4

MEMORIA

QUE ESCRIBIO DOUMOURIER

SOBRE PORTUGAL,

TRADUCIDA DEL INGLÉS AL ESPAÑOL.

Por P. S. C.

MADRID:
Imprenta de Collado.
1819.

En esta obra se cuentan las distancias por millas inglesas, cuya reduccion á nuestras leguas será muy fácil, calculando que tres millas inglesas hacen una legua española de 6666 varas.

PRÓLOGO

Se ha omitido en la traduccion hablar de las colonias portuguesas, porque reducidas ya á poquísimos puntos en partes remotas de Asia y Africa, y del Brasil, habiéndose formado un reino separado, puede decirse, é independiente, no son un objeto de importancia para la península.

Esta memoria es digna de toda estimacion, porque es de parte de España, y por el mucho acier-

to con que se dan por el autor las noticias topográficas, y de los recursos y del sistema del Portugal, siendo aun mas preciosos, los conocimientos militares que contiene.

La posicion de Torresvedras, de que tanto fruto supo sacar Lord Wellington en el año 11 para la expulsion del egército frances, no es un pensamiento nuevo; pues aqui se presenta como la que mas debia fijar la atencion. Varias y repetidas, y que han costado mucha sangre, han sido las guerras, cuyos sucesos señalados se mencionan, y compo-

nen una pequeña historia sucinta. Si en ellas se han cometido algunos errores, alguna vez fueron bien dirigidas las operaciones. Cuando el sitio de Lisboa por el rey don Juan el I. hubiera caido en nuestro poder la ciudad y el reino, á no ser por la cruel epidemia que destruyó el campo español.

Al presente hay paz, y aunque una union íntima, permanente y recíproca debiera durar entre ellos y nosotros por exigirlo asi mútuos intereses, puede haber en la situacion de Europa muchas contingencias y excita-

ciones, ni los hombres han nacido para vivir perpetuamente en un estado sedentario, para que las lecciones de lo pasado sean infructuosas, y se desdeñen las que han traido las luces. Desde que se escribió en 1776 esta memoria su egército habrá experimentado alguna alteracion; pero como reglamentaria, no hará sean otros los datos que los sobre que está escrita.

Doumourier no pierde ocasion de tachar de ignorancia á los españoles en sus operaciones de guerra con Portugal, y si bien nos habia de chocar mas el tono

asaz petulante con que lo hace, el traductor no debia dejar de poner la opinion que formó acerca de nosotros y los portugueses, tal como se expresa para que cada uno juzgue lo que le parezca. Ni por eso dejarán de conocerse las ideas exactas que presente en su relato. Muchas campañas fueron desgraciadas, unas por falta de pericia militar, y otras por la debilidad del gobierno: pero nuestra nacion manifestó ya, sabia cómo hacer la guerra, y no estaba condenada á vivir siempre en un ciego letargo; ha amanecido la aurora de la instruccion, y

el gobierno tendrá vigor. Sin embargo de que no debemos esperar sino es que lejos de rencor no haya sino mas y mas motivo para que los españoles y los portugueses se amen.

MEMORIA

QUE ESCRIBIO DOUMOURIER

SOBRE PORTUGAL.

LIBRO I.

Descripcion geográfica de Portugal.

CAPITULO I.

Toda la extension de Portugal viene á ser como unas trescientas y cuarenta millas inglesas de largo, y de ciento y treinta á ciento cuarenta de ancho: por lo tanto es cinco veces menor que España.

Los geógrafos lo dividen en seis provincias; tres que forman la parte del norte, á saber, la de *Entre Duero y Miño*, la de *Tras os Montes*, y la *Beyra*: las otras tres componen la parte del mediodia, y son la *Estremadura*, *Alentejo y los Algarbes*. Apenas se podrá creer, no viendo el censo, puedan estas seis provincias encerrar tanta poblacion como tienen. Sin embargo, el estado que se da de ellas es indisputable, y todavia podrian contener doble número, sin temor de que de-

jasen de producir bastante para su subsistencia. En tiempo de los romanos habia mas de cinco millones de almas, y en la gloriosa época de don Manuel se contaban á lo menos cuatro millones.

CAPITULO II.

Provincia de Entre Duero y Miño.

Confina al norte con Galicia y el rio Miño; por el oeste con el océano, al oriente con Tras os Montes, separada por las montañas de santa Catalina y Geres, y de esta montaña por el rio Duero. Su longitud es de cerca de sesenta millas de norte á mediodia, y su latitud de unas cuarenta de este á occidente. Proporcionalmente á su extension excede a toda otra provincia en el número de habitantes.

En ella se encuentran dos ciudades; Braga, que es su capital, y Oporto; veinte y seis villas muradas, siendo las mejores Viana, Guimaren, Ponte de Lima, Villa do Conde, Camiña, Monzao, Barcelos y Valencia: ademas dos catedrales, cinco colegiatas, y mas de quinientas parroquias. La riegan muchos rios que la hacen fértil, en los cuales hay mas de doscientos puentes de piedra.

Sus principales producciones consisten en trigo, vino, aceite, lana y cera;

abunda en caza y pesca, y se puede vivir á poca costa.

Divídese en seis jurisdicciones, tres realengas, llamadas corregimientos, y tres feudales con el nombre de auditorías.

El corregimiento de Guimaren comprende cuatro villas con la de este nombre: su distrito es extenso, y contiene 1249 almas. Guimaren se halla á tres leguas de Braga, entre los rios Dave y Visela; y ha sido en donde han residido los primeros reyes de Portugal. Hay una colegiata, cuyos canónigos poseen grandes riquezas, y son de la mas distinguida nobleza. En la plaza adonde se vende el pescado existe una iglesia arruinada que fue un templo de Ceres. La villa tiene 59 habitantes, y está defendida por un castillo antiguo, construido sobre una eminencia.

El segundo corregimiento es el de Viana, que se compone de nueve villas, de las que Monzao y Ponte de Lima son las de alguna mas consideracion. Numera 989 almas.

Viana está situada sobre un pais ameno en la desembocadura del Lima, con bahía en otro tiempo practicable, pero en estos últimos años por haberse acumulado bancos de arena, ningun barco de carga puede entrar. El castillo de Santiago, levantado sobre una lengua de

tierra, defiende la entrada del puerto.

Ponte de Lima es una aseada pequeña villa, de cerca de dos mil almas, sobre el Lima, á diez millas mas arriba de Viana. Monzao, construida por Alfonso III, como á nueve millas de Valencia sobre el Miño, contiene solamente 700 personas: sus fortificaciones pudieran hacerse respetables con poco que se reparasen.

El tercer corregimiento es el de Oporto, en el cual hay esta ciudad, tres villas y 1009 almas. Fuera de Lisboa es Oporto la primera ciudad de Portugal, adonde muy poco se sintieron los efectos del tremendo terremoto de 1755: los extrangeros hormiguean y hacen alli su comercio, siendo la mayor parte ingleses.

En 1732 tenia 249 habitantes, cuyo número es ahora casi un doble. En 1705 no eran mas de 49. Está abierta y sin fortificaciones, excepto hácia el lado del mar, en donde se han construido dos fuertes. Despues del terremoto se pensó trasladar aqui la corte: se vive mas barato que en Lisboa, y la sociedad es mas agradable. Cuando trae avenidas el Duero cubren estas los muelles y barrios bajos de la ciudad.

La primera auditoría es Barcelos con siete villas y 509 almas. La de Barcelos da el título de conde á la casa de Braganza; dista nueve millas de Braga, y tiene una

colegiata, pero solo 1500 personas.

La auditoría de Valencia comprende tres villas, siendo la mejor Valencia, que fue fundada sobre el Miño por las tropas veteranas de Viriato; y antes estaba regularmente fortificada, pero sus obras han permanecido largo tiempo en estado de ruina; las que al presente ha mandado el ministro se restablezcan. Tuy, ciudad fronteriza de Galicia, se halla dentro del tiro de cañon de Valencia. La poblacion del distrito no pasa de 2693 almas, subiendo solo la de esta villa á 900.

La auditoría de Braga comprende la ciudad de este nombre y 3493 habitantes, de los cuales 129400 moran en la misma ciudad. Braga se halla situada en una agradable llanura, distante diez y siete millas del mar, regada por dos rios; al norte por el Cavado, y al mediodia por el Deste. Esta ciudad fue un puesto importante en los dias de la antigua Roma, y todavia ostenta, como pruebas de su anterior grandeza, un acueducto y un arruinado anfiteatro. Es la silla de un arzobispo, á quien pertenece el señorío, y toma el título de primado de España, como que ocupa el asiento episcopal mas antiguo de la península.

Las seis jurisdicciones de esta provincia contienen, con arreglo á los últimos cómputos, 5043 habitantes, los cuales viven

en afluencia por lo general; siendo mas industriosos y determinados que los de las otras provincias, y de una casta mas hermosa. Son robustos y ágiles, francos y leales súbditos, y reputados por los mejores soldados de infantería del reino.

La provincia de Entre Duero y Miño no se halla expuesta en tiempo de guerra sino á pequeños y pasageros ataques sobre las fronteras; que estan cortadas por infinitos desfiladeros é impenetrables barrancos, y bien cubiertas hácia Galicia con el Miño: la gente es valiente, y animada del odio mas ardiente contra los castellanos. Ademas hay algunas fortalezas, especialmente á lo largo de la orilla del Miño, tales como Valencia, Villanova, Lapela, Monzao y Melgajo. Muchos arroyos crecidos que corren al traves de la frontera desde las hondas vertientes de los montes, asimismo contribuyen grandemente á hacer fuerte el pais. Todos los rios que bañan los parages mas internos de la provincia (á saber, el Lima, Neyva, Cavado, Deste, Dave y Grisoner) corren de este á oeste, y por consiguiente forman puntos naturales de defensa y puestos, lo cual, junto con las escarpadas montañas, es preciso hagan una irrupcion por este lado muy dificil y peligrosa. Cerca del nacimiento del Lima, hácia el norte, es mas ancha la entrada, pero tambien hay alli muchos puestos ex-

celentes á lo largo del Vazzeas, á saber, Tiar, Paradela, Forte da Estrica y Portela de Homem. Por el lado de oriente la provincia está separada de la de Tras os Montes por la cordillera de Geres, Santa Catalina y Maran, que es penoso pasarla, y muy facil defender, rompiendo los caminos, haciendo cortaduras, levantando atrincheramientos y reductos. Sobre todo esta provincia, aunque sus riquezas den tentacion, tiene poco riesgo. Los españoles jamas no le han hecho gran mella, y la defensa está tan bien calculada, que se confia á su propia milicia, excepto dos ó tres batallones de tropa destinados á la guarnicion de Oporto. Esto es lo que hasta aqui se ha creido suficiente para la conservacion de Oporto contra embestidas hostiles. El mal estado de los caminos, entradas dificiles, y lo áspero de las montañas que descuellan sobre ésta ciudad, inspiran seguridad, lo cual quizás deberia mas bien infundir temores, si los españoles supiesen el arte de hacer la guerra con tropas ligeras.

CAPITULO III.

Tras os Montes.

La provincia de Tras os Montes, denominada asi por su situacion, con res-

pecto á la de Entre Duero y Miño, de la cual está desunida por la sierra de Maram y Geres al oeste; por el norte está Galicia, al este el reino de Leon, y al mediodia la Beyra. Su superficie es montañosa y seca, pero los reducidos trozos de llanura que tiene cerca de los rios son fértiles y poblados. Comprende tres ciudades, Braganza, Miranda y Chaves, y cincuenta lugares: tiene cerca de ochenta y seis millas de oriente á occidente, y sesenta á setenta de norte á sur. Se divide en dos corregimientos y dos auditorías.

El corregimiento de Torre de Moncorvo contiene veinte y seis lugares y 450 habitantes. Marchando los españoles á atacarlo en 1762, creyeron iban á encontrarse con una villa fortificada y defendida por 80 portugueses; pero su asombro igualó á su ignorancia, cuando hallaron que Moncorvo era un miserable lugar, que no habia tenido en los últimos cien años ni murallas, ni puertas, ni un soldado acantonado en todo este tiempo.

El corregimiento de Miranda contiene una ciudad episcopal, doce lugares, y 240 almas. Miranda estaba fortificada, pero al estilo antiguo, cuando los españoles fueron á embestirla en 1762. Accidentalmente se voló un almacen de pólvora, mató á 600 hombres de la guarnicion y de la ciudad, reduciendo á astillas el cas-

tillo, y quedó abierta la plaza al enemigo. El mismo desastre habia padecido en las guerras de sucesion española. Es imposible repararla con fruto por estar dominada de alturas: con todo, establecido aqui un puesto, serviria de una barrera grande contra Leon, y de ventajosa salida para una incursion en España con tropas ligeras.

La auditoría de Braganza comprende una ciudad, doce villas y 759 personas. Braganza es la capital de la provincia, pero la silla del obispo ha sido trasladada á Miranda: está en un angosto llano, cerca de las márgenes del pequeño rio Fervenza, solo nueve millas distante de Galicia y Leon. Dásele el nombre de ducado, y pertenece á la familia reinante. Aqui hay buenas manufacturas de seda, terciopelo y filoseda. Su posicion relativa á España se asemeja á Miranda, y tiene de poblacion 2700 habitantes. En 1762 perdieron los españoles sobre 49 soldados en un hospital que habian establecido en ella. Las murallas son antiguas, defendidas con siete torres, y tiene un castillo algo fuerte.

Chaves es la ciudad mas considerable de la provincia, donde reside el comandante en gefe del territorio del norte. Vespasiano fué su fundador, y edificó hermosos baños, de los cuales restan algunos

fracmentos. Sobre el rio Tamega todavia se ve un puente muy notable, construido por Trajano. Hay fortificaciones, pero malas todas de defender por estar, como las demas del distrito, dominadas por eminencias. La familia real posee aquel señorío. Desde aqui el general español destacó en 1762 un cuerpo de 30 voluntarios, que debian marchar á Oporto, como batidores del egército: Alejandro Orrelly, 1 que gozaba de alta reputacion, fue puesto á su frente, debiendo ser sostenido por otros destacamentos. Abanzó hasta Villa-Real sin encontrar resistencia alguna: mas sabiendo en este punto que el paisanage se armaba, y ocupaban los desfiladeros, volvió atras, é hizo una desordenada retirada, á causa de que en Villa-Pouza, y hasta el mismo Chaves le ostigaron excesivamente, teniendo la gloria de obligarlo á retroceder con pérdida y desgracia, aunque el número no pasaba de 600, ni habia un solo militar entre ellos. Este hecho fue altamente celebrado en Portugal, y sus pormenores repetidos con grande orgullo. Aquel mal éxito ocasionó la retirada del egército español á Zamora, que se levantase el sitio de Almeyda, y

1 Orrelly, célebre por su malhadada expedicion contra Argel en 1775. Murió de Capitan general en 1790.

toda la confusion y yerros de la campaña que se siguieron. Portugal se hallaba por entonces sin tropas; y aterrado de asombro si el egéreito contrario hubiese marchado rápidamente á Oporto, se hubiera tomado esta ciudad precisamente sin disparar un tiro. Habríanse encontrado alli grandes recursos, asi en dinero como en géneros y provisiones, y un excelente clima: las tropas españolas no padecieran tanto, como sucedió, por falta de acomodos y de hambre; y hubiese qambiado totalmente el semblante de los negocios.

Esta provincia no merece la pena de que se ataque en tiempo de guerra entre España y Portugal; y aun es peligroso para los españoles internarse en ella, como lo experimentaron á costa suya en la última guerra: de 40∂ hombres que abanzaron á Chaves, Braganza y Miranda, sin almacenes ni subsistencia de ningun género, pereció cerca de una cuarta parte de hambre y necesidad, sin adelantar un solo punto en el ataque general contra Portugal.

CAPITULO IV.

Beyra.

La provincia de la Beyra es la mas extensa del reino: linda por el norte con la

de Entre Duero y Miño y la de Tras os Montes: al este con Leon y Extremadura española; por el sur con la Extremadura portuguesa y el Alentejo, y al oeste con el Atlántico. Tiene de largo ochenta y dos millas, y de anchura sobre ciento: se divide en seis corregimientos y dos auditorías: contiene cuatro obispados, á saber, Coimbra, Viseu, Guarda y Lamego; cuatro ciudades, y doscientas treinta y cuatro pequeñas villas, con 5609 habitantes. En algunas partes el pais es fértil en trigo y arroz, y abunda en caza y ganado lanar, pescado y fruta, y en otras reina una esterilidad universal. El clima propende á frio con motivo de las muchas montañas. En algunos distritos cercanos al mar la Beyra produce excelente vino, y aceite tan bueno como el de Andalucía: los ingleses compran la mayor parte, como tambien sus limones y naranjas. Esta provincia se divide en alta y baja por elevada cordillera, que se llama la Sierra de Estrella.

El corregimiento de Viseu comprende una ciudad episcopal, y veinte y dos villas chicas con 959 almas. Viseu está situada en el centro de la provincia, entre las aguas del Móndego y las del Vouga: fue fundada en tiempo de Sertorio por el procónsul D. Bruto, y llamada *Vicoutium*. Todavia hay dos torres de construc-

cion romana, sobre las que se ven el águila, y los nombres de Flaco y Flaminio, que probablemente fueron los arquitectos ó inspectores del edificio. Pero la mayor curiosidad que se encuentra es la tumba del desventurado rey godo don Rodrigo, quien si hemos de dar crédito á la infundada leyenda de los portugueses, habiendo escapado de la batalla de Xerez y destruccion de su imperio, se hizo monge en Viseu, y murió mucho tiempo despues en olor de santidad.

El corregimiento de Lamego contiene una ciudad episcopal, treinta y tres villas y 60∂ habitantes. Lamego está inmediata al Duero, en un llano, rodeado de montañas, sobre la falda de una de ellas. Su origen se quiere remontar y atribuir á algunos fugitivos de Laconia, 360 años antes de nuestra era. Trajano la restauró con el nombre de *Urbs Lamacœnorum*. No obstante los muchos desastres que ha sufrido en varios periodos, sus moradores en número de 5∂ poseen considerable riqueza.

En el corregimiento de Pinel hay cincuenta y cinco villas y 70∂ habitantes. Aquella villa se halla fortificada al estilo antiguo, y nada encierra de notable. La de Almeyda es la principal plaza del distrito, y la fortificacion fuerte de Portugal. Tiene seis bationes reales de piedra,

y otros tantos revellines : el que hace frente al rio Coa, que corre á una milla de distancia, es de una noble extension, y dotado con la obra de un caballero, á fin de dominar el pais circunyaciente, adonde hay buen foso y camino cubierto. Cerca del centro de la villa está un elevado baluarte y castillo, famoso por su fortificacion y almacenes á prueba de bomba: dentro de sus murallas hay pozos, y á pequeña distancia una bella fuente de agua. El número de almas es de 2500. Cuando el sitio de esta plaza y su rendicion á los españoles en 1762, se empleó, y perdió para ganarla mucho y muy precioso tiempo, provisiones y tesoros, sin lograr un importante resultado; y lo que sucederá siempre que se adopte el mismo plan de campaña, porque la conquista de esta fortaleza es de ninguna importancia, respecto á la frontera real de Portugal: el conquistador de Almeyda no está mas seguro de penetrar en el corazon del reino, despues de haberla tomado, que antes de tomarla. Una absurda é inveterada preocupacion nos impele á menudo á sacrificar hombres y dinero al frente de inútiles murallas, meramente porque nuestros antepasados han sido tan nécios sistemáticos que las han fortificado.

El corregimiento de Guarda contiene una ciudad episcopal, treinta lugares y

70∂ almas. La ciudad se fundó en 1199 por el rey Sancho I., cerca del nacimiento del Móndego, y al pie de la Sierra de Estrella: sus murallas estan hechas de piedra, y con pequeños torreones: su castillo domina la llanura. Es su poblacion de 2700 personas: el prelado ú obispo reside en Castelbranco. El llano de Guarda está mucho mas alto que el nivel de toda la provincia; la domina completamente, y seria un excelente campo para 20∂ hombres. Lord Galway decide en sus memorias que es con mucho el mejor puesto que pueden ocupar los portugueses para la defensa de Lisboa. Tiene delante de sí á Sabugal, Penamacor y Caltelbranco para apostaderos avanzados, enseñorea los desfiladeros que conducen á los mismos, y está defendido por los bosques y pantanos de frente, mientras que el Zezere cubre su flanco derecho: asi protegeria toda la Beyra y las villas situadas tanto del lado del Tajo como del Duero.

El corregimiento de Castelblanco se compone de veinte y dos lugares y 40∂ habitantes. Esta villa se halla sobre dos arroyos, el Lira y el Ponzul, á quince millas de distancia del Tajo; fortificada con doble muralla, siete torres, cuatro puertas, y un antiguo castillo en otro tiempo formidable, y de poblacion 4∂ personas. Idananova es un lugar tan rico y abun-

dante en subsistencias, que el egército español vivió todo un mes con lo que suministraba. Los caballeros de la órden de Cristo tienen el señorío. Penamacor, erigido por Sancho I., está sobre una eminencia, á treinta y cinco millas de Almeyda, y sobre los linderos españoles; su castillo domina con gran ventaja todo el costado de Castelblanco al Coa; pero su bella posicion para defensa no se ha mejorado con obra alguna. 25000 almas forman su poblacion. La conquista de la Beyra solo puede terminarse con la de la Extremadura portuguesa y la llanura de Leiria. Para un enemigo que marcha del Tajo hácia Coimbra la provincia es facil presa, puesto que su defensa natural de montes, ramblas y desfiladeros que guarecen la frontera, se doblan por esta línea de marcha y se inutilizan. Cualquiera paso á lo largo de las márgenes del Tajo se fuerza facilmente, pues por esta parte se encuentran las fortalezas y murallas que hay, en un estado de abandono y ruina.

Los portugueses, aunque guiados por lo general por muy erróneos principios en sus guerras con España, parece no obstante, han deslumbrado á sus enemigos en cuanto al verdadero punto de ataque: ciertamente por lo que aparece ellos lo ignoran de un todo, pues al presente

estan trabajando con gasto enorme y gran actividad en la reparacion de Almeyda, que es la fortaleza mas inutil: tambien prodigan grandes sumas en las fortificaciones de Yelbes, en órden á engañar é inducir á los españoles á mirarlas como las llaves de Portugal; mas no muestran que se aperciben de que hay otras entradas abiertas por donde el enemigo podria penetrar. Una línea de puestos pudiera formarse con facilidad y poco gasto á lo largo de las montañas y curso de los rios, que por medio de un método muy sencillo de fortificacion y defensa pondrian á Lisboa y Oporto á cubierto de un insulto.

Pero considerando la materia como es, en sí no debe culparse tanto al gobierno portugués, puesto que conociendo el carácter de los españoles tiene razon para creer que estos han de reputar á Almeyda por plaza de infinita consecuencia, y su rendicion por suficiente recompensa de toda una campaña: que siempre empezarán sus operaciones invadiendo la Beyra, y que á favor de esta preocupacion mantendran la guerra á distancia de Lisboa y Oporto, cuya pérdida pondria en peligro á todo el reino.

La adquisicion de algunas plazas, que es preciso se restituyan al hacerse la paz, por mas hombres y dinero que haya costado el tomarlas y conservarlas, nada va-

len para ponerse en balanza en una negociacion; cuya verdad han experimentado los franceses al fin de toda guerra en Alemania. En el presente estado de cosas la seguridad de Portugal depende de adoptar la España un sistema equivocado, dispendioso é indeciso de hacer la guerra. Desgraciado Portugal si la España descubriese su error, y se aprovechase de la ignorancia y descuido de los portugueses.

Volviendo al sitio de Almeyda. Si los españoles le emprenden, este proyecto los detiene lejos de Lisboa, da tiempo para que se decida el gabinete portugués, y lleguen socorros ingleses. La fortaleza, bien defendida, puede consumir toda una campaña, y despues que se haya tomado será de poca utilidad, por razon de su distancia del centro de operaciones: entretanto el enemigo puede tomar posicion en las gargantas y desfiladeros de la Beyra, atrincherarse en el hermoso campo de Guarda, y librar á Lisboa de los golpes de la guerra, contra cuya ciudad de facto, deben principalmente dirigirse. Yo afirmo mas, y es, que aunque todas las provincias de Portugal cayesen en manos de un invasor, no adquiriendo á Lisboa y Oporto, no mudaria por ello mas el aspecto de la guerra en cuanto mira á una negociacion, y sería el mismo que no habiéndose hecho nada. Por lo tanto estoy confiado

en que la rendicion de Almeyda en lugar de contribuir á los progresos de la guerra, realmente los retarda. Despues que conquistaron aquella plaza lo restante de la campaña se pasó en correrías inciertas, y contramarchas; el ministro desatendió el parecer del conde de Aranda, quien hallándose sobre el terreno era el que estaba mas calificado para tomar un partido decisivo y medidas adecuadas. Todos los militares reconocen la pureza de sus intenciones y su prudencia, por cuyo solo medio reparó los daños causados por el desórden que habia habido en los hospitales y provisiones; y restaurando la salud y disciplina en el egército le puso en estado de empezar la siguiente campaña bajo los mejores auspicios. Su plan era marchar contra Coimbra, y tambien el apoderarse de Oporto, único modo de sacar algun fruto de la toma de Almeyda, y enmendar el tiempo perdido. Está claro que si el conde de Aranda hubiese podido poner este proyecto en egecucion, la guerra de Portugal se hubiera acabado de una manera muy diferente; pero aun no habia hecho mas que discernir una pequeña parte del único plan de terminar la guerra con Portugal en dos meses, porque siguiendo el suyo habria dado tiempo al enemigo para cubrir á Lisboa; y hacer las avenidas extremadamente dificiles.

Despues que un egército habiendo tomado á Almeyda penetra en la Beyra, se encuentra con la Sierra de la Estrella, que forma una barrera tremenda, delante de la capital. En seguida es preciso conteis con tener que pelear con un egército de 20∂ portugueses, y 7∂ soldados ingleses; y ¿qué es lo que se podrá hacer contra semejante fuerza, atrincherados entre las montañas, adonde no hay paso para carros y artillería, especialmente si estais sin mapas, batidores del campo, bagage ligero, medicinas y provisiones, ostigados y rodeados por 30∂ valientes y desesperados paisanos?

CAPITULO V.

Extremadura.

La Extremadura Portuguesa limita al norte con la Beyra, al este y sur con Alentejo, y al oeste con el Océano: tiene de largo ciento y treinta millas, y setenta de ancho, dividida de este á oeste por el Tajo, que entra en el mar un poco mas abajo de Lisboa. Su suelo, el mejor de Portugal, produce todo género de frutos; su comercio es muy considerable, cuya mayor parte se hace por la flota del Brasil. Contiene dos ciudades, ciento once villas y 660∂ habitantes, comprendidos en

seis corregimientos, dos auditorías, y cuatrocientas sesenta parroquias; con exclusion del pais de Setubal, que encierra un corregimiento y dos auditorías.

El corregimiento de Lisboa comprende solo aquella metrópoli y su circuito, pero numera 360∂ almas.

Lisboa está situada como en un anfiteatro, á lo largo del Tajo, sobre siete altas colinas y eminencias intermedias. Contando con sus arrabales llega su largo á cerca de cuatro millas, con dos de ancho. Su latitud 38° 42′ 50″; su longitud 9° 3′. Fue un municipio bajo la dominacion romana, cuyo nombre de Ulissipona conserva aun en latin: al presente es el asiento de un patriarca, instituido en 1708. Su colegio de canónigos, que todos son dignidades, con el título de monseñor, y escogidos de entre las primeras familias del reino, son extremadamente ricos. El patriarca en los dias solemnes se viste como el Papa, y los canónigos como los cardenales. La ciudad se halla dividida en dos diócesis; la parte que cae al occidente la gobierna el patriarca, y la de saliente un arzobispo, quien le está subordinado. El número de parroquias es treinta y siete, de conventos de frailes treinta y dos; y de monjas diez y ocho.

La entrada á Lisboa por mar la defienden dos fuertes, el de san Julian y el

de Bugio, que cruzan sus fuegos, y dominan la barra: el primero situado en alto, y construido en la menor edad de D. Sebastian, está cortado en sólida piedra y en forma irregular; porque fue necesario conformar la figura á las rocas; pero es casi inexpugnable: consiste en cinco irregulares bastiones y un rebellin por el lado de tierra, y en otras obras y baterias ácia el rio. Al sur de este castillo se ve la torre de Bugio, ó de san Lorenzo, colocada sobre un trecho de roca y arena en medio del rio, en forma circular, pero de pequeñas dimensiones: sus baterías son numerosas. Entre estos dos fuertes corre la barra de Lisboa, á la que atraviesa por medio un banco de piedra, llamado los Cachopos, que empieza á un tiro de cañon del fuerte de san Juan y san Julian, y corre ácia arriba mas de seis millas al S. S. W. El canal sobre el lado del norte se llama el Corredor (ó barra pequeña) por su estrechez, en el cual no se entra sin un viento favorable y marea. El canal del mediodia, mucho mas ancho, se llama la Carreira de Alcacova. Dos millas abajo de Lisboa está la torre de Belen, junto la playa, adonde los barcos son visitados por los oficiales de las aduanas. Don Manuel la levantó con nombre de san Vicente. Al sur se halla la torre de Velha, sobre

una roca que se cruza con la de Belen. Alli hay algunas baterías á flor de agua, pero muy mal distribuidas. El asiento de la ciudad es irregular, y por su grande desigualdad poco susceptible de regulares adornos. Desde el terremoto que sepultó 30∂ de sus habitantes, Lisboa apenas es mas que un monton de ruinas, palacios que se están cayendo, iglesias quemadas, asemejándose á una fortaleza volada con pólvora.

El clima es señaladamente puro y saludable, pero sujeto á violentas lluvias, tempestades, y temblores de tierra. Las calles están llenas de lodo y mal empedradas, y como todas son desiguales y pendientes, los solos carruages que comunmente se usan son calesas, tiradas por dos mulas. El único espacio llano que hay es el llamado Rocio, que corre al lado del rio como milla y media, teniendo de ancho cerca de una: aqui estaba anteriormente el palacio real, destruido hasta sus cimientos por el terremoto. El conde de Oeiras está otra vez cubriendo este espacio con hermosos edificios y calles rectas bien empedradas, y una aduana.

El rey vive en Belen, distante tres millas de Lisboa, acampado en barracas de madera, no atreviéndose á dormir en casa de piedra, lo que no debe vitupe-

rarse, puesto que todos los años ha habido terremoto desde 1755. Y si no hubiese sido por la necesidad de estar inmediatos á una bahía tan bella, y el gasto enorme que acompaña á una traslacion del gobierno, toda la corte se hubiera mudado á Oporto.

El puerto de Lisboa es indisputablemente uno de los mas bellos de Europa: ocupa hasta dos millas, al abrigo de todo viento, de facil acceso para buques de mayor tonelada, y para cualquier número de navíos; no faltándole nada sino un muelle cómodo para desembarcar y conducir efectos. Vajeles de todas las naciones hormiguean aquí, y un comercio inmenso se hace por comerciantes extrangeros, casi todos ingleses; y en el hecho puede considerarse á Lisboa, como una factoría inglesa, tanto por lo que va dicho, como por el ascendiente que tiene la Corte de san James sobre la política del de Portugal.

El corregimiento de Torres Vedras contiene diez y ocho villas y 409 almas. El de Alenguer comprende ocho villas y 289 habitantes: fué edificado por los alanos, y cuenta 29 almas. Seria una excelente posicion para un cuerpo de tropas, á fin de hacer respetar ó defender á Lisboa. El corregimiento de Leyria se compone de una ciudad episcopal, veinte y

una villas y 600 habitantes. Leyria, que es la silla del obispo está sobre una llanura, cerca de Lis y de Lena, con un fuerte castillo antiguo, y 3600 almas.

El corregimiento de Tomar comprende diez y nueve millas y 400 almas. Tomar fue construida por Don Galdim Paez, y contiene 3600 personas.

La auditoría de Abrantes solo tiene dos lugares y 120 almas. Abrantes, situado en la margen derecha del Tajo, es poblacion antigua. En el reinado de Augusto era ya un municipio. Juan V. lo hizo marquesado. Puede considerarse como la llave del Tajo, y se podria hacer una plaza de consideracion, si lo fortificase el gobierno, y promoviese la navegacion del rio.

La auditoría de Ourem es un condado, perteneciente á la familia reinante; y cuenta no mas que siete lugares y 160 habitantes. Ourem, que se halla sobre una eminencia, tiene 1800 almas.

El corregimiento de Santarem contiene quince villas y 500 personas. La villa de Santarem está edificada en forma de media luna sobre el Tajo, enseñoreando á un noble llano: sus murallas son antiguas, con seis puertas y una vieja ciudadela, á la que Alfonso VI. añadió una miserable media luna sin cortina ú obras exteriores. Los romanos llamaban á esta pla-

za *Scalabis y Præsidium Julium*. Ha sido muchas veces sitiada por los moros, y frecuentemente el teatro de victorias conseguidas sobre ellos: otras veces fue la residencia de los reyes, y ahora es muy rica, conteniendo 8∂ habitantes y capítulo de la órden de Avis.

El pais de Setubal, sobre la orilla izquierda del Tajo, comprende tres jurisdicciones; el corregimiento de Almada, la auditoría de Setubal, perteneciente á la órden de Santiago, y la de Aceitao, que pertenecia á la casa de Aveiro: hay en él veinte villas y 20∂ almas. Fue fundada por Alfonso, primer rey de Portugal, casi al frente, y muy cerca del sitio en que se hallaba Cetobriga, colonia romana, al otro lado del rio Caldao, adonde apostaban su flota; cuyo parage está ahora ocupado por la aldea de Troya. Setubal exporta gran porcion de sal, aceite, naranjas y vino de excelente calidad, cuya mayor parte va á Inglaterra. La villa está bien edificada, rodeada con antiguas murallas y gruesas torres; pero por el aumento de la poblacion se ha formado una segunda villa fuera de su recinto, que ha sido fortificada al estilo moderno por Juan IV., con once baluartes, dos demi-bastiones, un hornaveque, un fuerte con cuatro baluartes, y otro en forma pentagónica. La plaza está dominada por

el castillo de san Felipe, construido por Felipe III. de España; en el cual hay una bella cisterna, y un numeroso tren de artillería. Sobre la playa, á la distancia de cerca de una milla, está la torre de Outau, y un fanal, unido á un pequeño reducto, llamado as Vieiras. Alli habrá 1100 habitantes, muchos de los cuales viven con desahogo: el vino que produce es de igual estimacion al de Oporto, y su moscatel mas exquisito.

La Extremadura portuguesa debia ser en todas las guerras un objeto primario: esta fertil provincia puede dar abundancia de provisiones para un egército, que en otra cualquier parte de Portugal moriria de hambre. El Tajo facilita el transporte de víveres y municiones á Lisboa, que es el punto que ha de atenderse, aun cuando se quiera hacer la paz, para indemnizarse de sus pérdidas, y tratar, bajo perfecta igualdad, con sus inveterados enemigos. Aun su propia debilidad, y el temor de no tener buen éxito en otros puntos de ataque, deberian animar á un vigoroso asalto por esta parte. Este plan de hacer la guerra es menester sea rápido, sin bagages, y sin pararse en sitios: el evento de una batalla es doblemente peligroso para el enemigo; contribuciones en género alimentarian al egército, y las impuestas en especie á Lisboa cubririan

el gasto de la campaña; pero es preciso que el ataque sea resuelto y firme, el pais bien esplorado, y las maniobras ejecutadas con decision y prontitud. Esta provincia, no obstante, es susceptible de una fuerte defensa, por razon de la grande desigualdad de su superficie, y multitud de buenas posiciones que pueden tomarse para proteger la capital. Villa Velha y Abrantes estan reconocidos por puestos importantes, pero los portugueses no pueden hacer frente aqui. El llano de Santarem y las alturas de Alenquer pueden ocuparse con gran ventaja, como medios de defensa, y la campaña hacerse sangrienta é indecisiva por medio de combates parciales. La misma metrópoli, aunque plaza abierta, puede defenderse palmo a palmo, si los portugueses tienen resolucion y....

CAPITULO VI.

Alentejo.

La provincia de Alentejo confina al norte con la Extremadura portuguesa y parte de la Beira; al este con la Extremadura española; al sur con los Algarbes, y al oeste con el Atlántico, y parte de la Extremadura portuguesa. Tiene de largo ciento y cuarenta millas y ochenta

de ancho: su suelo varia grandemente en cuanto á sus producciones: en algunas partes es asombrosamente fértil, y en otras montañosa, arenosa, abrasada y desierta. El clima muy mal sano, especialmente en verano, con motivo de la vasta cantidad de aguas estancadas que hay, y falta de fuentes y rios. Sus principales productos son trigo, vino, limones, cidras y naranjas: tiene canteras de hermosa piedra, y muchas suertes de ricos mármoles, como el blanco de Estremoz, el verde de Borba y Villaviciosa, el encarnado y blanco de Setubal y Arabida; las Arcillas de Montemor ó Novo y Estremoz, que se emplea mucho en bajilla de barro. Esta casi enteramente cubierta con plazas fortificadas, y ha sido siempre el teatro de la guerra cuando los castellanos han invadido á Portugal, y freecuentemente el teatro de sus derrotas. Contiene cuatro ciudades, mas de cien lugares, y cerca de 2800 habitantes, de los cuales el arzobispado de Evora comprende 2150; el obispado de Yelves 400, y el obispado de Portalegre 450. Está dividido en ocho jurisdicciones.

El corregimiento de Evora contiene una ciudad y doce lugares. Es una plaza de grande antigüedad, y fue la mansion del famoso Viriato y de Sertorio, el que añadió torres á sus murallas, é hizo

se levantase el celebrado acueducto, llamado Agoada Prata. Juan III. la hizo el sitio de su residencia, y fortaleció con obras modernas. Está rodeada con doce baluartes y dos medios baluartes; al norte tiene asimismo un fuerte cuadrado, compuesto de cuatro baluartes, y tantos rebellines, por medio de los cuales pasa el acueducto de Sertorio. El arzobispo de Evora es el primer juez del reino, cuyas rentas exceden á 200∂ cruzados al año. Esta ciudad, que encierra 12∂ almas, fue tomada per don Juan de Austria, hijo de Felipe III. en 1663, y recobrada por los portugueses, que derrotaron á aquel general en Ameixal. Estremoz es la residencia del gobernador de Alentejo, y una hermosa villa situada en un pais muy fertil, cercada con diez baluartes, tres medios baluartes, varios rebellines y un camino cubierto. El castillo es muy antiguo, pero ha sido fortalecido con cuatro baluartes y dos medios baluartes: no obstante está dominada al mediodia por una colina, sobre la cual se ha construido un fuerte cuadrado, llamado de san José, con cuatro baluartes y un rebellin cubierto con un tenallon ácia el pais. Al norte hay otra altura á distancia considerable de la plaza, defendida por un reducto, que llaman santa Bárbara. Sin embargo con toda esta apa-

riencia de fortaleza Estremoz no es susceptible de defensa por lo antiguo, decaido y mal construido de sus fortificaciones.

La auditoría de Bejar comprende una ciudad y tres villas: se halla situada á distancia de cerca de nueve millas de Evora, unas dos del Guadiana, en un pais fertil y alegre. Julio Cesar la dió el nombre de *Pax Julia*, y contiene 50 habitantes.

Moura dista menos de un milla del Guadiana, cuyas fortificaciones fueron demolidas por los españoles en la guerra de sucesion, no habiendo sido reparadas despues nada ó poquísimo, particularmente el castillo.

La auditoría de Campo do Ourique contiene 15 villas. Ourique por nada mas es notable que por la victoria que Alfonso Enrique ganó á cinco reyes moros ó gobernadores. Su egército se componia solo de 30 hombres, por cuyo medio, y las revelaciones de un inspirado Crucifijo, fué proclamado rey en el campo de batalla. Pertenece á la órden de Santiago.

La auditoría de Villaviciosa pertenece á la casa de Braganza, y comprende doce villas. Villaviciosa está diez y nueve millas al oeste de Yelves, colocada en un llano muy fertil: ha habido la mayor indiferencia en fortificarla, aunque

es famosa por la batalla ganada por el marques de Marialva y el conde de Schomberg, contra el marques de Caracena, en la que los españoles perdieron 150 hombres. Aqui se ve un hermoso palacio y un bello parque, perteneciente á la familia de Braganza, adonde hay venados.

El corregimiento de Yelves se compone de una ciudad episcopal y seis villas. Yelves está situado catorce millas al oeste de Badajoz. Aunque su posicion es elevada está dominada la plaza por varias alturas, de las que han sido fortificadas las dos mas inmediatas á la ciudad. Su origen se atribuye á los galos por el año 3909 de la creacion del mundo. Las fortificaciones no son muy importantes: consisten en cuatro baluartes reales, y otros tantos demibastiones y en una estrella. Por el lado del sur está el fuerte La Lippe, que empezó á hacer el general de este nombre en 1763, y cuyas obras se hallan casi concluidas. No es muy á propósito para defender la plaza, y necesita de una guarnicion muy fuerte. Aqui hay un acueducto hermoso, cuya conservacion cuesta mucho. Esta ciudad fue sitiada en 1658 por don Luis de Haro, pero habiendo llegado el conde de Castanhede, á su socorro, forzó las líneas de los españoles, mató 60 hombres, é hizo 10 prisionreos, apoderándose de su

artillería, municiones y bagages.

Olivenza se halla á la orilla izquierda del Guadiana. Su situacion á siete millas del rio es agradable, particularmente la del castillo, y contiene cerca de 5⁄9 almas. Campomayor, frontero á Alburquerque y Badajoz, es una plaza de considerable importancia para la provincia. El conde Schomberg, el libertador de Portugal, la fortaleció con un fuerte bien construido; pero las fortificaciones y una parte de la ciudad fueron destruidas el 16 de setiembre de 1732, con la voladura de un almacen de pólvora; cuyo desgraciado acontecimiento la ha debilitado grandemente, como asimismo despoblado la plaza, aunque se han reparado las obras. A la conclusion de la campaña de 1762, con objeto de recobrar su reputacion los españoles, dispusieron que un considerable destacamento se apoderase de Campomayor, pero el general don Gregorio Muniara, que mandaba la expedicion, habiendo llegado cuando ya era dia claro, no creyó conveniente arriesgar un ataque, y se retiró sin intentar cosa alguna.

El corregimiento de Portalegre se compone de una ciudad episcopal y doce villas. Portalegre está situado sobre una suave elevacion á quince millas de España: sus fortificaciones son antiguas, y nada valen, y contiene de 5 á 6⁄9 per-

sonas. Arronches está entre Portalegre y Campomayor. Debe su fundacion á los primeros reyes de Portugal, y está fortificada al estilo antiguo.

La auditoría de Crato contiene doce lugares. Crato pertenece al priorato de Malta, y está cercado con murallas.

La auditoría de Avis está compuesta de diez y siete lugares. La villa está situada sobre el rio del mismo nombre, y forma un triángulo con Arrayolos y Estremoz. Es el principal pueblo del órden de Avis, la cual se estableció en Evora: no tiene sino muy pocos habitantes y viejas murallas. Su territorio se extiende varias millas, y pertenece á la órden.

Alentejo ha sido el teatro perpetuo de los triunfos de los portugueses y derrota de los españoles, ni podia ser de otra manera. Los españoles han estado en la mal fundada opinion que el Alentejo ofrecia un paso para Lisboa, porque es el camino de posta. El Tajo, defendido por un egército que se oponga al paso, no puede cruzarse; y un egército que entra en Alentejo no puede extender sus hostilidades mas allá de la provincia, ó á lo mas al Algarbe. Pero aun suponiendo la conquista de estas dos provincias no habria un resultado de importancia, y con eso solo jamas puede darse un golpe á la monarquía portuguesa, cuya firmeza estriba en Lis-

boa, en Oporto y en América. Las plazas fuertes de Alentejo no se hallan en estado de hacer vigorosa resistencia; pero ademas del gasto que causasen y pérdida de tiempo en tomarlas, el clima es tan fatal que un egército, á pesar de toda precaucion y todos los auxilios de la medicina, necesariamente ha de venir á ser presa del hambre, sed y enfermedades epidémicas. Para los portugueses ninguna circunstancia habrá mas favorable en una guerra con España, que el que sus enemigos empiecen las operaciones militares y avancen por esta provincia.

CAPITULO VII.

El reino de Algarbe confina al norte con el Alentejo, al Este con Andalucía, al Sur y Oueste con el mar. Su extension es de unas noventa millas, y su ancho de veinte á veinte y cinco. Fue conquistado por Sancho II. y desde entonces ha pertenecido á la corona de Portugal, no obstante las infundadas pretensiones de España. Despues se volvió á tomar por los moros, pero Alfonso III. lo incorporó otra vez á sus dominios con la toma de Faro. Lo largo de la costa desde el cabo de san Vicente hasta Almería, con las playas opuestas del Africa, comprehendiendo á Ceuta y Tanger, en posesion todo ello en-

tonces de los reyes de Portugal, se llamó Algarbe. Este pequeño pais es fértil hasta un grado no comun, y es capaz de alimentar cuatro veces mayor número de habitantes de los que tiene. Produce grano, vino, aceite, y abundancia de frutas, como higos, uvas, y almendras dulces, de las que se hace comercio considerable. La pesca de atun ha estado mas en aumento que al presente; pero aun continúa formando la principal renta de este reino. Contiene cuatro ciudades, doce lugares, y sesenta aldeas.

El corregimiento de Lagos comprende siete lugares y una ciudad. Lagos está situada al Sur Oueste en la costa de Algarbe á veinte y cuatro millas del Cabo de san Vicente. Su bahía está al abrigo de los vientos N. N. E. y puede contener los navíos mas grandes (aunque no se halla sin rocas); cuya entrada está protegida por un cañon. Las veinte millas de cósta de Lagos á Sagres, estan defendidas por cinco fuertes. Esta ciudad fue primeramente edificada por los cartagineses, y está fortificada de una manera irregular, pero tiene una buena ciudadela llamada Pinchao, la cual sirve de residencia á los gobernadores y capitanes generales de este reino. Lagos contiene 2800 habitantes. Villa-Nova de Portimao está nueve millas al Oriente de Lagos, y asentada sobre un rio que

forma un espaciosa rada sobre una milla de ancho, y tres brazas de hondo; pero la entrada es peligrosa, y requiere la ayuda de un piloto. Este rio es navegable hasta Silves, con botes solamente, aunque no está á mayor distancia que á la de ocho millas. Cada lado de la barra está defendido por un fuerte: al poniente el llamado de santa Catalína; y al este el de san Juan. Estos dos lugares contienen juntos los dos, como unas cuatro mil almas.

El corregimiento de Tavira comprende una ciudad y tres lugares. Tavira tiene su asiento sobre una ensenada del mismo nombre, cerca de diez y siete millas de Faro, y quince de Ayamonte, Villa fronteriza de Andalucía. La barra se la encuentra baja é irregulár, y el canal á su entrada tiene cinco brazas de profundidad. La bahía está protegida por dos fuertes, y la plaza contiene unas cinco mil personas. Hállase la poblacion dividida en dos por el rio Segua, sobre el que hay un hermoso puente de piedra. Loule está á ocho millas de Faro, de antigua apariencia, y excede de 49 almas. Alcuitin está situado á diez y seis millas de Castromarin, en frente de san Lucar de Guadiana, y tiene corta poblacion. Es la última villa de Algarbe por el lado de Andalucía.

La auditoría de Faro comprende dos ciudades, una de ellas episcopal, un lu-

gar, y unas cuatro aldeas, Faro dista diez y siete millas de Tavira. y trece de la fortaleza de Cuarteira, que defiende la costa. Su barra es estrecha y movediza. Sus fortificaciones son modernas, pero deterioradas muy mucho por el último terremoto, el cual causó gran devastacion en Algarbe. El obispado de Sylbes fue transferido á Faro en 1580, y la misma villa quemada por los ingleses. Primeramente fue saqueada, y la librería del famoso obispo Osobio, ó la mayor parte de ella tocó al conde de Essex, quien la dió á la universidad de Oxford. Contiene 7600 almas, y hace un comercio considerable, habiéndose establecido en ella muchos comerciantes extrangeros. Todos los meses llegan tres paquebotes extrangeros de Gibraltar en favor de los ingleses. Casi tres millas al norte, entre Faro y Loule, hay un lurgarcillo llamado Estoy, edificado sobre las ruinas de la antigua Ossonoba.

El reino de Algarbe es casi impenetrable para los españoles; ni cualquier entrada que se hiciese en él sería verdaderamente de ventaja alguna. En las diversas guerras, por lo tanto, que ha habido entre las dos naciones, ha permanecido sin ser perturbado, no presentando al invasor mas aliciente que la miseria interior. Su costa marítima podria ser invadida, y arruinada su pesca de atun; pero en ge-

neral, los habitautes de Cadiz, y de la costa de Andalucía perderian mas en este respeto que ganasen. Podria hacerse que la costa diera buenos marineros, si el gobierno fomentáre semejante designio. Mas sobre todo, esta provincia es de poca importancia ó utilidad, aunque diguificada con el pomposo título de reino.

CAPITULO VIII.

CONCLUSION.

Pudiera haber extendido aun estos detalles geográficos; pero he dejado la historia á los historiadores, las descripciones locales á los geógrafos; y solo he puesto toda mi atencion en materia de la mas interesante naturaleza, porque ella lisonjea mas que ninguna otra el orgullo, la ambicion, y las pasiones mas furiosas de los hombres, la ciencia de ataque y defensa. Porque la guerra es azote del género humano, pide el estudio de casi todos los ramos del saber humano, y la aplicacion de todos á un objeto.

La ignorancia y falta de ciencia que han desplegado los españoles en sus ataques contra Portugal, y las que han manifestado los portugueses en su defensa, presentan egemplos de operaciones militares, las que alternativamente escitan nuestro

ridículo y compasion. Al mismo tiempo prueban, sin probabilidad de contradiccion, que estos paises están atrasados en el arte de la guerra dos ó tres siglos mas que el resto de la Europa.

Portugal ha adquirido gran parte de consideracion en los asuntos de Europa. Cuando las vicisituades de la guerra dejaron la balanza política de Europa en un perfecto equilibrio, sus relaciones y conexiones no requerian un exámen particular; pero al presente es indispensablemente necesario obtener una nocion clara de ellas.

Solo la España está peor poblada que Portugal. Por toda la península la naturaleza aparece en su estado original é inculto. Las llanuras de Alentejo, desde Ourique á Almada, y las de la Beira, desde Lisboa, Leiria, y Coimbra á Oporto, están abandonadas á ellas mismas por la holgazanería de sus habitantes, viniendo á hacerse arenosas, secas y pestilenciales.

Portugal contiene mas de ciento y veinte rios, entre grandes y pequeños, los cuales le cruzan en todas direcciones; y no obstante, únicamente la provincia de Entre-Duero y Miño es la que parece saca alguna considerable ventaja de ellos. Alentejo con mas de treinta rios, y numerosas fuentes, posee un suelo estéril y tostado, mientras las lagunas y aguas estancadas, que nunca se intenta desecar por los ha-

bitantes, son la causa perpetua de calenturas, pestilencia, hambre y muerte. La pobreza es el menor de estos males, la que los portugueses prefieren al trabajo: con poco mas de lo que apenas puede mantener la naturaleza, arrastran una vida lánguida en medio de la inmundicia, del penar, de la ignorancia y superstición. Su índole abatida y grosera los sujeta á la necesidad, á padecer, y enfermedades en el mas bello pais, y el que sería el mas sano y felíz si estuviese mejor poblado. Exceptúo, no obstante, la provincia de Entre-Duero y Miño, y una parte de Tras os Montes, algunos cortos distritos de la Beira, la orilla derecha del Tajo, el territorio de Lisboa con los de Setubal, Estremoz, Yelbes y Faro. La poblacion de todo el reino viene á ser como sigue.

Entre Duero y Miño.......	504,000
Tras os Montes..............	156,000
Beyra..........................	560,000
Extremadura................	660,000
Alentejo.......................	280,000
Algarbes......................	65,000
Total.....	2225,000

Este es un gran número de almas comparado con la poblacion de España, pero de ninguna manera proporcionado á la extension, fertilidad y clima de Portugal.